

Bioética global. Una alternativa a la crisis de la humanidad

José F. García-Rodríguez,⁽¹⁾ Carlos Jesús Delgado Díaz,⁽²⁾ Gustavo A. Rodríguez-León⁽³⁾

jfgr55@hotmail.com

RESUMEN

La bioética global es uno de los enfoques bioéticos de más actualidad en el quehacer académico, científico, sociocultural y político mundial. Su auge en la última década, se explica por 1) su unidad de origen con la bioética puente propuesta por V.R. Potter en 1971; 2) el creciente interés de las sociedades modernas por el uso adecuado de los conocimientos científicos y las tecnologías; 3) las tensiones y preocupaciones acerca de las consecuencias adversas en la vida y la salud en función del mal uso de los conocimientos y las tecnologías; y 4) las posibilidades que ofrece para pensar las problemáticas ambientales y encontrar soluciones a los daños provocados por la actividad humana. La sustentabilidad de la vida incluyendo la humana en el planeta es uno de sus asuntos emblemáticos, donde ética y conocimiento científico establecen un importante diálogo para enfrentar la crisis de la humanidad.

Palabras claves: *bioética, ética médica, bioética global, medio ambiente, ética de la tierra.*

SUMMARY

The global bioethics is one of the most important bioethical approaches in contemporary science, philosophy and politics. The relevance of global bioethics arises in the present decade because of 1) its original roots in bioethics bridge to the future proposed by V.R. Potter in 1971; 2) the growing interest in modern societies about the adequate use of the scientific knowledge and technologies; 3) the tensions and preoccupations about its adverse consequences in the life and the health; 4) the possibilities its offers to deeply think about environmental problems, and to find solutions to the damages made by human activity. Sustainability of life and human life in Earth is one of its leading subjects, in which ethics and scientific knowledge established an important dialog to face the crisis of humanity.

Keywords: *bioethics, medical ethics, global bioethics, nvironment; Earth ethics.*

INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, la bioética es una de las disciplinas de mayor actualidad en el mundo, tanto en el quehacer académico y científico, como en el medio sociocultural y político. Nacida de la evolución filosófica de Van Rensselaer Potter, la bioética global fue formulada en la década de los ochenta, en estrecha relación con sus ideas originales donde definía a la bioética como un puente al futuro, y un puente entre las especialidades éticas y las ciencias naturales.

En la última década, el incremento de problemas donde urge el diálogo entre ciencias naturales y ética, y dónde nos enfrentamos a asuntos globales, han hecho observable un auge del interés en la bioética global, y un incremento de los trabajos bioéticos enmarcados en esta perspectiva. Esto se explica por muchas razones, entre las que se encuentran el creciente interés de las sociedades modernas por del uso adecuado de los conocimientos científicos y las tecnologías, así como también las tensiones y preocupaciones acerca de sus consecuencias adversas en la vida, y en la salud de la población humana. A ello se unen las preocupaciones por los problemas de naturaleza ambiental, entre los que destacan la vida en el planeta y los efectos de nuestra actividad científica y productiva, los daños provocados por la aplicación de los avances científicos. En América Latina tienen una incidencia importante también las preocupaciones por los problemas relacionados con el poder, la igualdad y la equidad; el acceso a los servicios de salud; así como la polarización extrema de las sociedades en sectores ricos y pobres. Ello ha dado lugar a propuestas como la bioética de intervención, que asumen un compromiso claro y distintivo con la superación de los problemas persistentes, junto a los problemas nuevos.

Es conocido que el origen de la nueva disciplina y el uso del neologismo Bioética para designarla, se remontan a los escritos de Potter. Éste la conceptualizaba como un sistema moral basado en conocimientos biológicos y valores humanos, dentro del cual los seres humanos debemos aceptar plenamente la responsabilidad por la supervivencia biológica

⁽¹⁾ Asesor del Régimen de Protección Social en Salud de Tabasco. Profesor Investigador de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

⁽²⁾ Profesor Titular. Universidad de La Habana. Facultad de Filosofía e Historia. Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas.

⁽³⁾ Director del Régimen de Protección Social en Salud de Tabasco. Profesor Investigador de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

y cultural, por nuestra supervivencia y la del resto de las especies, y por la preservación del medio ambiente. De esto se desprende que la Bioética se ocupa del cuidado y de la afirmación de la vida desde un enfoque interdisciplinario y plural, en diálogo permanente con la filosofía social y política y con la ética ambiental, también conocida como ecoética. Por ello, Potter enfatizaba en la necesidad de establecer un puente entre las ciencias biológicas y las humanidades a través de la reflexión ética, inspirado sobre todo en las nociones ecológicas reunidas en la ética de la tierra de Aldo Leopold. De todo lo anterior, emerge la primera propuesta de Potter, la bioética puente al futuro, y puente entre ciencias y humanidades. Pero en la década siguiente, el oncólogo norteamericano se percató de que no bastaban los presupuestos ambientales en general, o el establecimiento de un puente entre las ciencias y las humanidades; se hacía necesario incorporar la diversidad de la cultura humana, su heterogeneidad, para con ella incorporar las problemáticas políticas y económicas que inciden en el pensamiento ético. Al tomar estas problemáticas juntas, la bioética puente deviene bioética global.

Cabe aclarar que existe una fuerte tendencia a equiparar la bioética con la ética médica, cuyos fundamentos filosóficos se remontan al famoso Juramento Hipocrático, el código de ética médica, que más ha influido en la medicina occidental. Así, diversos autores como Albert Jonsen, sostienen que la bioética surge en el ámbito de la práctica médica, en virtud del fuerte cuestionamiento a la investigación en seres humanos y en general, a los dilemas planteados por la aplicación de los avances tecno científicos en el campo de la medicina, en el marco de una sociedad compleja, dinámica y multicultural, todo lo cual da origen a la conocida Declaración de Helsinki en 1964, así como al Informe Belmont en 1978. Este debate nació en realidad en el año 1971, cuando la bioética fue definida por A. Hellegers como una ética biomédica. Desde entonces, coexisten dos grandes líneas en el pensamiento bioético, la que emana de Potter y deviene bioética global y profunda, y la que emana de la obra de Hellegers y los procesos señalados por Jonsen, que dieron lugar poco después a la publicación de una de las obras más influyentes de la bioética biomédica, el libro Principios de ética biomédica de Beauchamp y Childress, que dio inicio a la metodología bioética conocida como principlismo.

Desde entonces, los campos de la bioética concebida por Potter, la bioética biomédica y la ética médica se acercan y distancian, dialogan y se contraponen. En alguna medida, podría decirse que la bioética en general, comprende aspectos de la ética médica, pero ni se reduce a ella, ni la sustituye completamente, pues quedan fuera de la bioética, en cualquiera de sus interpretaciones, aspectos normativos que regulan procesos y sanciones morales, propios de la ética

médica como ética profesional.

Al centrar su atención en problemas de nuevo tipo, donde lo que está en discusión es la normatividad moral en sí misma, y la búsqueda de la sabiduría para manejar el conocimiento, la bioética no puede abarcar por completo a la ética médica. Además, al ampliar el círculo de la moralidad para dar espacio a las problemáticas ambientales, rebasa ampliamente los límites de la ética médica, y de todo el pensamiento ético precedente.

Bioética Global y sus implicaciones

La Bioética Global, forma parte de las nuevas teorías que integran la denominada revolución contemporánea del saber. Dentro de ella, comparte junto con otras teorías preocupaciones, tensiones, modos de comprensión y propuestas de solución a problemas acuciantes de la humanidad y su relación con la naturaleza; y es que el siglo XX produjo nuevas teorías científicas y cambios importantes en conceptos fundamentales como la verdad, el determinismo, la causalidad. Ello puso bajo serio cuestionamiento las dicotomías que anteriormente constituyeron el fundamento de nuestros modos de comprensión: el bien y el mal, la verdad y el error, la certidumbre y la incertidumbre, el determinismo y el indeterminismo. Por esto, la propuesta ética de Potter, encuentra su fundamentación más sólida en las epistemologías contemporáneas que reconocen la multiplicidad de verdades; el carácter social e histórico de todo conocimiento; que precisan la noción de sujeto con la de observador, y que vinculan el conocimiento a la vida.

Desde esta perspectiva vital, se debe considerar de manera conjunta e integrada, el dominio que conforman la bioética global, el holismo ambiental, la epistemología de segundo orden, el pensamiento complejo y los estudios de la complejidad. Por su posición vinculante entre estas corrientes, la Bioética Global está sentada en la actualidad en las bases de un pensamiento ético nuevo, mismo que busca soluciones a los problemas actuales mediante el concurso de la sabiduría que aportan no solo las ciencias, sino también las comunidades y los ciudadanos.

La Bioética Global, coloca al sujeto real, junto con sus contradicciones en el centro de la reflexión moral, y está dotada de una vocación incluyente (de la humanidad y la naturaleza); pugna por liberarse de la simplificación moral que a lo largo de la historia de la humanidad ha pretendido anular la diversidad humana, que expresa el universo moral mediante la conceptualización absoluta y cerrada que contrapone de forma binaria y simplificadora el bien y el mal,

y que anula al sujeto real, diverso, heterogéneo, creativo, mediante el universalismo abstracto que suprime la complejidad moral. Por ello, en la Bioética Global, Potter expresa la crisis de la humanidad como problema de la supervivencia de la humanidad, y propone una salida mediante la búsqueda de una nueva sabiduría. Este planteamiento significa en realidad un cambio en el modo en que se concibe el objeto de la ciencia. Así, ya que desde la modernidad se ha entendido el objeto de la ciencia como el estudio del mundo exterior, Potter propone alcanzar una sabiduría que se ocupe por igual de las consecuencias prácticas de ese conocimiento para la supervivencia de la humanidad. Ocuparse del uso del conocimiento y sus consecuencias, significa introducir la indagación de los propósitos. Esto significa la incorporación de la ética y la reflexión moral dentro de las ciencias, dentro del conocimiento, y no únicamente en la esfera de vínculo ciencia-sociedad como hasta la fecha sucede.

Así, lo moral deja de ser un elemento social externo o vinculante, y se hace parte inalienable de la producción de saber científico en el mundo. Esto significa un cambio radical en los ideales de conocimiento, ya que hasta el presente se ha operado con ideales que buscan el conocimiento objetivo; la verdad que permita el dominio del hombre sobre la naturaleza y la sociedad, mediante el ejercicio de relaciones de control basadas en ese conocimiento objetivo. Pero ahora, el centro de atención se traslada a la propuesta original de Potter, es decir, de la tradicional producción aséptica de nuevos conocimientos, objetivos, puros y verdaderos, a un terreno que involucra la subjetividad, los propósitos, el uso y las consecuencias del uso de esos conocimientos. Ello significa que en esta concepción, el objeto de la ciencia concierne también al curso de las acciones que deberemos emprender para proceder con el conocimiento y superar los estados de cosas actuales. Esto es, reconocer de manera explícita la responsabilidad social por parte de los científicos acerca de las consecuencias del uso del conocimiento.

DISCUSIÓN

Potter, en su obra "Bioética Global" describe de manera precisa tres importantes implicaciones metodológicas de la Bioética Global para el desarrollo de la investigación social y la aplicación del conocimiento generado. Estas son: 1. La necesidad de humildad cognoscitiva por parte de quienes practican la ciencia y se asumen por lo tanto como científicos o investigadores; 2. La urgente necesidad de sobrepasar las fronteras de las disciplinas e ir más allá. Esto es, pensar y actuar de manera inter y multidisciplinaria, así como reconocer explícitamente, la importancia del papel jugado por el sujeto que investiga, como persona real que se

desenvuelve en un contexto social específico, y pertenece a comunidades sociales concretas; y 3. Reconocer en su justa dimensión, la importancia de la ética, a fin de afrontar en todas sus consecuencias, los complejos dilemas de nuestros días.

1. La necesidad de humildad cognoscitiva.

Desde la Bioética Global, se reconoce que falta humildad cognoscitiva a quienes practican la investigación científica, cuando en los marcos de un paradigma de simplificación suponen que reduciendo en sus componentes y aislando los problemas estudiados del entorno sociocultural en que se producen, y con la simple aplicación del marco teórico de una disciplina aislada, es suficiente para explicar y hacer frente a los complejos problemas humanos del presente. Bajo esta perspectiva de estudio, por lo general positivista, siempre reduccionista y simplificante, no se alcanzan a entender y por lo tanto se dejan de lado, las diversas conexiones e interdependencias existentes entre los seres humanos y su entorno sociocultural y medioambiental; y en consecuencia, se menosprecia la necesidad de un pensamiento sistémico y multidimensional, así como de un abordaje multidisciplinario y transdisciplinario.

2. La urgente necesidad de sobrepasar las fronteras de las disciplinas.

Las fronteras disciplinarias impuestas al conocimiento, resultan estrechas no sólo para los investigadores, sino también para la sociedad en general. Así, dado el desarrollo de las telecomunicaciones, la cibernética y el ciberespacio a partir del siglo XX, en la actualidad las rupturas disciplinarias plantean un reto enorme. Se está abriendo paso un amplio y profundo intercambio entre especialistas de todos los campos disciplinares, incluso los que más habían permanecido alejados entre sí, como son las ciencias formales y las ciencias de la vida. Pero el reto no se reduce únicamente al intercambio entre ellos. Como bien lo ha planteado E. Morin, desde la modernidad hasta nuestros días, el poder del conocimiento fue sustraído a los ciudadanos y colocado en manos de los especialistas. Sin embargo, la ampliación del rol de la individualidad y el reconocimiento de los derechos civiles y políticos durante el siglo XX, acrecentaron la demanda de una democracia cognitiva que devuelva el poder del conocimiento de las ciencias en general, a los ciudadanos. Esto es urgente, pues abrir las puertas de las disciplinas, de la academia y del conocimiento a la voz de los ciudadanos se ha convertido en una demanda imperante, frente a los complejos problemas que enfrenta la humanidad, y las consecuencias medioambientales del uso indiscriminado de la ciencia y la tecnología.

3. La importancia de la ética para enfrentar los dilemas complejos de nuestros días.

En el siglo XX, el pensamiento ético fue retado por el avance científico y tecnológico, que rompió los límites cognoscitivos y morales heredados. El surgimiento de la Bioética fue una respuesta específica a ese reto, que presupone una nueva comprensión de la relación entre el conocimiento y los valores. Por eso, las urgencias éticas deberían ser entendidas como una necesidad de cambio en el pensar y actuar, con respecto a la disyunción existente entre la filosofía, la ética y el conocimiento. Cada vez es más evidente que dicha separación disciplinar constituye la médula de la crisis de la humanidad contemporánea. La Bioética Global, se ha planteado seriamente la búsqueda de caminos para superarla.

CONCLUSIÓN

La bioética global frente a la crisis de la humanidad.

El proceso de planetarización y emergencia de la actual sociedad mundial, ha devenido en crisis de la humanidad. Morin, ha planteado que las premisas de infraestructura material y comunicacional de la sociedad mundial ya han cobrado forma, y la crisis que enfrenta la humanidad, obedece precisamente a que aún no alcanzan a concretarse las condiciones que propicien una gobernabilidad global. Lo anterior coloca a la sociedad mundial emergente, ante el riesgo de nuevas guerras, la destrucción, y la dictadura global. En palabras de Morín, "estamos en una segunda prehistoria, la de la Edad de Hierro planetaria, prehistoria de una posible sociedad-mundo" Otra interpretación, cercana a la anterior, impulsada por F. Capra, califica la crisis de la humanidad como crisis de la percepción que termina siendo crisis ambiental, y que nos conduce a un verdadero dilema: O somos capaces de construir comunidades ecológicamente sustentables, diseñadas de manera tal que sus tecnologías e instituciones sociales, así como sus estructuras materiales y sociales, no interfieran con la capacidad inherente de la naturaleza para mantener la vida, o destruiremos las bases biológicas de la vida en la Tierra, según su forma actual.

En cualquiera de sus conceptualizaciones, la crisis de la humanidad expresa una tarea bioética urgente, pues el verdadero dilema radica en la capacidad dialógica de los

seres humanos para asegurar su sobrevivencia y la de otras especies en la Tierra. Para ello, se necesita suficiente humildad cognoscitiva, para aprehender del enlace fundamental existente entre la vida, la cognición y el medio ambiente. ¿Cómo podríamos enfrentar la crisis actual si no estamos a la altura de los tiempos?, Sin democracia cognitiva y ruptura de las barreras disciplinarias sería imposible. En síntesis, la crisis de la humanidad se reconoce en un reto fundamental planteado a todos los seres humanos: el reto de la supervivencia de la humanidad o la extinción de la nuestras y otras formas de vida en el planeta Tierra. En este sentido, la Bioética Global tiene mucho que decir y hacer.

REFERENCIAS

1. Soberón G, y Feinholz D. Aspectos Sociales de la Bioética. Comisión Nacional de Bioética, México, 2009.
2. Garrafa V, Porto D. Bioética, poder e injusticia: por una ética de intervención. En: Acosta, J. Bioética para la sustentabilidad. Habana Cuba: Publicaciones Acuario; 2002. p. 185-200.
3. Acosta J. Bioética para la sustentabilidad. Habana, Cuba: Publicaciones Acuario; 2002.
4. Leopold A. A Sand Country Almanac and Sketches Here and There. New York, USA: Oxford University Press; 1949.
5. García G Normativa en Bioética, Derechos Humanos, Salud y Vida. México: Ed. Trillas; 2009.
6. Delgado C. Bioética y medio ambiente. La Habana, Cuba: Ed. Félix Varela; 2006.
7. Delgado C. Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana, Cuba; Ed. Publicaciones Acuario; 2007.
8. Potter VR. Global Bioethics. Michigan, University Press, 1988.
9. Morin E. El Método 6. Ética. Madrid, España: Ed. Cátedra; 2006.
10. Morin E. El Método V. La Humanidad de la Humanidad. Madrid, España: Ed. Cátedra; 2003.
11. Capra F. The Hidden Connections. Integrating the biological, cognitive, and social dimensions of life into a science of sustainability. New York, USA: ed. Doubleday, Random House, Inc; 2002.